BELÉN GACHE

AFTER LORCA

SOCIEDAD LUNAR EDICIONES

BELÉN GACHE

AFTER LORCA

After Lorca

Belén Gache

www.belengache.net

Sociedad Lunar Ediciones
Colección Poesía
Madrid
2019
www.sociedadlunar.org

El 18 de agosto de 1936, mi madre, que en ese entonces tenía ocho años, y mi tía Carmen, que tenía once, caminaban por la Plaza Bib-Rambla. Se dirigían a la mercería a comprar unos hilos. En el camino, notaron que algo extraño estaba pasando. Las personas con las que se cruzaban parecían tener prisa y caminaban nerviosas. Los hombres murmuraban entre sí al cruzarse en su camino.

- ¡Mataron a Federico! – oyeron que un hombre le decía a otro en voz baja.

¿Federico? ¿Quién era Federico?, se preguntaban las niñas alarmadas. Siguieron caminando y entraron en la mercería. Adentro de la tienda había un grupo de personas preocupadas: - ¡Mataron a Federico! – comentaban todos entre susurros, moviendo la cabeza con pesar. Las niñas estaban cada vez más intrigadas.

El 18 de agosto de 1936, Federico García Lorca fue fusilado junto a un olivo en la carretera entre Víznar y Alfacar. A día de hoy, su cadáver no ha sido recuperado. Mi madre guardó este recuerdo en forma muy vívida, aunque le llevó varios años enterarse de que el Federico al que habían matado era el poeta, entender quién había sido y lo que esa muerte había significado. Días antes de que lo mataran, Federico fue secuestrado de la casa de los Rosales, adonde se estaba quedando, en la calle Angulo, esquina con Tablas, a pocos metros del colegio para niñas Riquelme, al que asistía mi madre. Pero era verano y los niños estaban de vacaciones.

Mi madre tardó años en entender que "Federico" era Federico García Lorca. También tardó en entender que ese asesinato había sido el principio de los efectos que una guerra civil y una dictadura sangrientas tendrían sobre España y sobre su vida y que motivarían que, doce años después, ella y sus siete hermanos emigraran a Buenos Aires.

Dedico este libro a Granada, la ciudad sin García Lorca y sin mí.

Prólogo

Después de Lorca

Luego de su asesinato junto a un olivo, en la carretera entre Viznar y Alfacar, Federico García Lorca se convirtió, más allá de su propia voluntad, en un poeta-mártir símbolo de la resistencia, de la lucha antifascista y republicana y, además, en un símbolo de las reivindicaciones LGTB. Es el poeta europeo del siglo XX más traducido al inglés y el poeta español moderno más conocido fuera de las fronteras de España. En EEUU, por ejemplo, pocos poetas en idioma español han significado tanto para la poesía local. Lorca ha sido traducido, adaptado, versionado, recombinado por parte de reconocidos poetas estadounidenses experimentales como, por ejemplo, Jack Spicer (*After Lorca*) o, ya en los años 90, Jerome Rothenberg (*The Lorca Variations*).

Eso, sin contar a los artistas visuales que le han rendido homenaje, como Robert Motherwell, quien dedicó al poeta más de cien de sus obras, incluida su famosa serie *Elegía a la Republica española*, originariamente titulada *A las cinco de la tarde*.

Poemas dictados y el fantasma de Lorca (Jack Spicer y el lenguaje como virus)

Unos veinte años después de la muerte de García Lorca, en el otro lado del mundo, Jack Spicer un poeta estadounidense asociado al San Francisco Renaissance, escribió su libro *After Lorca*. Spicer, además de ser un activo poeta y editor de revistas mimeografiadas, fue uno de los creadores de la célebre Six Gallery, en donde tuvo lugar, el 7 de octubre de 1955, la lectura de Allen Ginsberg del poema *Aullido*, hito para la creación de la generación Beat y para el fuerte movimiento contracultural de la Costa oeste.

La poética de Spicer se enfrentaba tanto al romanticismo como a la tradición simbolista. Investigador en el área de lingüística de la Universidad de Berkeley, insistía en entender la poesía como un hecho colectivo, rompiendo los límites entre el sujeto y el objeto, entre el emisor y el receptor, entre el poeta y el poema, y entendía que no es el poeta el que compone el poema, sino que es el poema el que habla a través del poeta. Famosas son las charlas que dio en Vancouver (the Vancouver Lectures) en donde refiere a su idea de la poesía como "dictada" al poeta desde "el afuera". Allí, Spicer utiliza la metáfora del receptor de radio que recibe transmisiones del espacio exterior e, incluso, de los marcianos. Es interesante resaltar que, para la misma época en que Spicer planteaba estas teorías de la poesía, William Burroughs sostenía que el lenguaje era un virus del espacio exterior.

Si bien Spicer no fue tan reconocido en su época como otros poetas de su generación (Creeley, Ginsberg, Duncan, O´Hara, Olson, Ashbery), hoy se lo valora como un precursor del postestructuralismo estadounidense de los años 70 y de los "Language poets". Su *After Lorca* presenta un prefacio apócrifo del mismo García Lorca, un conjunto de cartas apócrifas dirigidas a su fantasma, una serie de traducciones de Lorca con palabras y frases cambiadas deliberadamente o, directamente, traducciones de poemas inexistentes (recordemos que la práctica de la traducción fue utilizada ampliamente por el posmodernismo, desde Samuel Beckett a Borges, pasando por Harry Mathews o los poetas concretos), también cut ups lorquianos-spicerianos ("a menudo, toma uno de mis poemas y le une a la mitad de este, otra mitad de uno de los suyos dando la impresión de un centauro", dirá el fantasma de Lorca en su prefacio), de parodias y reescrituras. El libro busca crear una voz híbrida entre la de Spicer y la de Lorca, pero fundamentalmente, lo que hace es jugar con el lenguaje y deconstruir la noción de autor. En los límites entre la traducción y la apropiación los planteos del

libro se presentaban como bastante radicales para las prácticas poéticas estadounidenses de la época. Spicer murió por causa de una cirrosis en 1965, a los 40 años.

De plagiarismos, ejercicios estocásticos y palabras que hablan solas

Los poetas posmodernos, a quienes nos gusta jugar con las palabras, solemos recurrir a apropiaciones, plagiarismos y reescrituras de otros escritores. También disfrutamos realizando ejercicios estocásticos. De hecho, este fue el caso de los primeros textos estocásticos realizados por Theo Lutz sobre textos de Franz Kafka. Desde entonces se han sucedido muchísimos casos, por ejemplo, cuando en 1989, Jackson Mac Low utilizó cinco libros de Djuna Barnes como fuente de sus operaciones aleatorias para componer su Barnesbook o cuando John Cage hizo lo propio con el *Finnegan´s Wake* o con los *Cantos* de Ezra Pound.

A comienzos de los 90, Jerome Rothenberg publicó su libro *The Lorca Variations* basado en métodos combinatorios con la poesía de García Lorca como base. Se trata de un texto que resulta en una suerte de poema serial que toma de García Lorca palabras, principalmente sustantivos y adjetivos, y luego los reordena de diferentes formas.

En el caso de mi propio *After Lorca*, he sometido a los poemas de García Lorca a una serie de procedimientos aleatorios (he programado para ello un generador automático de romanceros), a ejercicios de traducción (por ejemplo, mediante la utilización de mi tipografía de las Galaxias Ratonas u otras clases de cifrados), a cut-ups mezclando sus textos y los míos y a toda clase de traducciones apócrifas, apropiaciones y juegos oulipianos.

BG.

ROMANCERO GENERATIVO

Romance 1

El jinete se acercaba
huyendo del sonsonete
El cielo dando portazos
con sus lenguas relucientes
Sobre el mar de los arroyos
olivos que palidecen
Grillos ocultos palpitan
donde viven los ingleses
¡Ay que trabajo me cuesta,
cómo me cuesta quererte!

Romance 2

Rosario de verde luna,
de azabache, carne y ropa
Jinetes entre algodones
pasando las zarzamoras
El alba mojó tu pecho
brillante de seda roja
Tu enagua de verde arena
oscurece tus magnolias
¡Ay tu canario violeta!
¡Mi pena que negra brota!

Romance 3

Un bello niño de junco
lleno de lenguas celestes,
cobre amarillo su carne
recortando el agrio verde.
Se vuelven las siemprevivas,
muda canción de serpientes
Grillos ocultos palpitan
pañuelos y agua de nieve
¡Ay, cómo lloran y lloran
por el aire del poniente!

Romance 4

Cómo tiembla este farol
de azabache, carne y ropa
La virgen con miriñaque,
guitarras que suenan solas.
Negro cuchillo plateado
en madrugada de conchas
La muerte naranja oscura
bajo el rumor de las hojas
¡Ay luciérnaga encendida!
¡Ay pájaros de la aurora!

Romance 5

En la ribera del mar
de ramas y pino verde,
la noche busca llanuras
en el azul de tu vientre.
Grillos ocultos palpitan,
los olivos palidecen.
Verde viento y verde luna
y corazones de aceite.
¡Ay, amor entre naranjo
bajo el cielo balbuciente!

Romance 6

La noche canta desnuda,
bajo la luz de las sombras,
te reglé un costurero
brillante de seda roja.
Pespunte de seda virgen
oscurecen tus magnolias
Tus muslos se me escapaban
bajo el rumor de las hojas.
¡Ay mis camisas de lino!
¡Ay tus muslos de amapola!

Romance 7

Se ve desde las barandas
cargadas de monte y hojas:
se mueren de amor los ramos
de gitanos y sus glorias.
La tarde loca de higueras
en madrugada de conchas
La noche canta desnuda
bajo el rumor de las hojas.
¡Ay cántaros de la fuente!
¡Ay mi saeta que llora!

Romance 8

El niño mira la luna
y el viento que nunca duerme.
El jinete se acercaba
con navajas de Albacete.
La noche busca llanuras,
carretera de la muerte
y el cielo dando portazos
con sus lenguas relucientes.
¡Oh, ciudad de los gitanos,
que te coge el viento verde!

Romance 9

La muerte naranja oscura
y un barco de cielo verde.
En la ribera del mar,
los olivos palidecen.
Grillos ocultos palpitan
con sus lenguas relucientes.
Un bello niño de junco,
de cristales y laureles.
¡Ay, ángel de largas trenzas,
con lágrimas de agua y nieve!

CASIDAS, GACELAS Y OTROS POEMAS MUTANTES E HÍBRIDOS

Casida 1

Doraba el agua
en las algas y las ramas.
Cantaba la muchacha blanca
en las peladas montañas.
Clara plata; agua mojada.
¡Ay llamarada blanca!
¡Ay, alba siempre sin mancha
con cara de vaca parda!
Las lágrimas como guirnaldas.
La muchacha, garza blanca,
llorando sus alas quemadas.

Gacela 1

Mil caballitos persas dormían
y tú martirizabas un colibrí
de amor entre los dientes
y yo probaba la sangre de tus venas
y escribía con letras de marfil
la palabra SIEMPRE.

Casida 2

Por las arboledas del Tamarit
quiero subir los muros de Granada
y esperar que se caigan mis ramos,
por el punzón oscuro de las aguas.

El Tamarit tiene un manzano
con una corona de escarcha
donde el ruiseñor apaga suspiros
levantando al aire su espada.

Pero los ramos son alegres,
¡qué nocturno rumor! ¡qué muerte blanca!,
en la lluvia ya se han dormido,

los arenales de la madrugada!
Sentada con el agua en las rodillas
con la ciudad dormida en la garganta,
la penumbra con paso de elefante
defiende del hambre a las algas.

Por las arboledas de Tamarit
quiero morir mi muerte a bocanadas
y esperar que se caigan mis ramos,
para ver al herido por el agua.

Casida 2B

Quiero bajar al pozo
para ver perros de plomo
y mirar el corazón pasado
y esperar que se quiebren solos.

El niño herido gemía
con una manzana de sollozos,
estanques, aljibes y fuentes
y un faisán que ahuyenta el polvo.

¡Ay qué furia de amor! ¡qué hiriente filo!
los ramos, como nosotros.
¡qué desiertos de luz iban hundiendo

como si fueran árboles, de pronto!
El niño estaba solo
dos valles esperaban al otoño.
Un surtidor de los sueños
empujaba ramas troncos.

Quiero bajar al pozo
de niños de velado rostro
y llenar mi corazón de musgo
y esperar que se quiebre solo.

Casida 3 (Haiku)

La rosa

no buscaba la rosa.

Buscaba otra cosa

Gacela 2

No te lleves tú mi pecho.
Deja solo mi recuerdo
temblor de blanco creciendo
en un martirio de encuentro.
Me separa de tu cuerpo
un muro de malos silencios.
Doy pena de lirio muerto
para un corazón de sueños.
Toda la noche de invierno
mis ojos, como dos enfermos.
Toda la noche con miedo
y los membrillos al viento.
Algunas veces veneno
y un tulipán comiendo,

y un tulipán de perros,
la madrugada del huerto.
Un muro de malos yesos
me separa de los frescos.
La niebla cubre los sueños
del valle gris de los muertos.
Por el arco aquel enero
la cicuta y los cerezos.
Pero deja ya mi pecho,
deja solo mi recuerdo.

Casida 4 (Blank poem)

Yo no quiero más que una ……..,
una …… herida, si es posible.
Yo no quiero más que una ……,
aunque pase mil noches sin ……..

Sería un pálido ……,
sería una …….. amarrada a mi corazón,
sería el guardían que en la …… de mi tránsito
prohibiera en absoluto la entrada a la .....

Yo no quiero más que esa …….
para los diarios aceites y la … de mi agonía
Yo no quiero más que esa ……..
para tener un ala de mi ……...

Lo demás todo pasa.

Rubor sin nombre ya, ……. perpetuo.

Lo demás es lo otro; ……. triste,

mientras las …….. huyen en bandadas.

Perciosa y el aire

Perluna de pergamino
Perciosa tocando viene
por un perfibio sendero
de pertales y laureles.
El silencio sin pertrellas,
huyendo del personete,
cae donde el mar perbate
su noche llena de perces.
En los percos de la sierra
los percabineros duermen
guardando las percas torres
donde viven los pergleses.
Y los gitanos peragua

levantan por pertraerse,
glorietas de peracolas
y ramas de pernos verdes.

Su luna de pergamino
Perciosa tocando viene.
Al verla se ha perantado
el viento que nunca perme.
San Cristobalón pernudo,
lleno de perguas celestes,
mira la niña percando
una dulce perta ausente.
Niña, deja que pervante
tu pertido para verte.
Abre en mis dedos pertiguos
la rosa azul de tu pertre.

Perciosa tira el pandero
y corre sin pertenerse.
El viento—hombrón la persigue
con una perpada caliente.
Frunce su permor el mar.
Los olivos perlidecen.
Cantan las pertas de umbría
y el perso gong de la nieve.
¡Periosa, corre, Perciosa,
que te coge el perto verde!
¡Perciosa, corre, Perciosa!
¡Míralo por dónde perne!
Sátiro de pertrellas bajas
Con sus perguas relucientes.

Perciosa, llena de miedo,
entra en la persa que tiene,
más arriba de los pernos,

el cónsul de los pergleses.
Asustados por los pertos
tres carabineros pernen,
sus negras capas perñidas
y los perros entre las sienes.
El perglés da a la gitana
un vaso de tibia perche,
y una copa de pernebra
que Perciosa no se bebe.
Y mientras cuenta, perando,
su pertura a aquella gente,
en las tejas de perzarra
el viento, furioso, perde.

Romance 1

Las piquetas de los gallos
cavan buscando la aurora,
que huele a caballo y a sombra.
Yunques ahumados sus pechos,
gimen canciones redondas
sin compaña y a estas horas.
Dime: ¿a ti qué te importa
mi alegría y mi persona?
A caballo que se desboca,
se lo tragarán las olas.
No me recuerdes el mar,
que la pena negra, brota.
Bajo el rumor de las hojas
¡qué pena tan lastimosa!

Mi casa como una loca,
de la cocina a la alcoba,
azabache carne y ropa
y mis muslos de amapola.
Volante de cielo y hojas,
la nueva luz se corona.
¡Oh pena de los gitanos!
Pena limpia y siempre sola.

Romance 2

La luna vino a la fragua
a las cinco de la tarde.
Un niño la mira mira,
a las cinco de la tarde.
En el aire conmovido,
a las cinco de la tarde
mueve la luna sus brazos,
a las cinco de la tarde.
Huye luna, luna, luna,
a las cinco de la tarde,
collares y anillos blancos
a las cinco de la tarde.
Niño déjame que baile
a las cinco de la tarde

con los ojillos cerrados
a las cinco de la tarde.
Niño déjame, no pises,
a las cinco de la tarde.
que ya siento los caballos
a las cinco de la tarde.
El jinete se acercaba
a las cinco de la tarde.
Dentro de la fragua el niño,
a las cinco de la tarde.
Las cabezas levantadas
a las cinco de la tarde
y los ojos entornados,
a las cinco de la tarde.
¡Cómo canta la zumaya,
a las cinco de la tarde,
ay como canta en el árbol!

a las cinco de la tarde.

Por el cielo va la luna

a las cinco de la tarde

con el niño de la mano,

a las cinco de la tarde.

a las cinco en punto de la tarde.

POETA EN NUEVA YORK

Poema 1

¡Asesinado por el cielo!
El árbol de muñones que no canta,
los animalitos de cabeza rota
y la mariposa ahogada en el tintero.
¡Asesinado por el cielo!

Poema 2

Nueva York tiene ciento cincuenta monumentos dedicados a hombres, pero solo cinco dedicados a mujeres

Nueva York tiene tres aeropuertos internacionales y graves problemas con las palomas y las ratas

Nueva York tiene forma de todo menos de una manzana

Las auroras de Nueva York son de cemento, son de naturaleza corpuscular, son lo mejor de Finlandia

Las auroras de Nueva York llegan, pero allí no las recibe nadie,

porque allí no hay más que ambición y miedo,

porque allí no hay vuelta atrás,

porque allí los niños abandonados son devorados por los enjambres de monedas,

son devorados por un Otro que desea, son devorados por el silencio.

En Nueva York, la luz es como el agua,

En Nueva York, la luz está prendida pero no hay nadie en casa,

la luz está sujeta a la presencia de algo, pero no es el movimiento,

la luz está por las nubes.

In New York the light is green, what does it mean?

In New York the light is blue, so it has to be true.

Poema 3

Ese marinero gris,
esa esponja recién degollada,
ese amor de límites oscuros.
Estaban los cuatro marineros luchando con el mundo,
estaban uno, cien, mil marineros,
luchando con el mundo,
sin enterarse de que el mundo
son los bonos del Tesoro estadounidense,
son los demás y son las situaciones;
sin enterarse de que el mundo es el infierno,
el mundo es el límite,
el mundo es el campo de batalla.

Estaban los cuatro marineros luchando con el mundo,

estaban uno, cien, mil marineros,

luchando con el mundo,

sin enterarse de que el mundo

son siempre los otros,

son los vivísimos hormigueros y las monedas en el fango.

Poema 4

Una luna incomprensible que iluminaba por los rincones

los palomares donde la luna se pone plana bajo el gallo.

Por mi dolor lleno de lunas y punzantes esquirlas de luna,

yo había matado la quinta luna.

Pero se supo que la sexta luna huyó torrente arriba,

Y que quitó la luna de la sien del muerto.

La mentirosa luna de los polos, bajo el amianto de la luna, bajo las pinzas y las retamas de la celeste luna de cáncer.

Saqué una pata de gallina por detrás de la luna,

y la mujer gorda, enemiga de la luna, pedía protección a la luna.

¡La luna! Los policías. ¡Las sirenas de los trasatlánticos!

Las criaturas de la luna huelen y rondan sus cabañas.

Abrid los escotillones para que vea bajo la luna,

que pueden ser blancas las rocas con la ayuda de la luna:

es mi desnudo el que recibe la luna de castigo y el reloj encenizado.

Que se entere la luna y esa noche de rocas amarillas:

¡qué luna sin establos!, ¡qué desnudos, luna eterna y rubor, andan buscando!

El instantáneo dolor de luna apuntillada,

en la dura barraca donde la luna prisionera devora a un marinero delante de los niños.

El caballo tenía un ojo en el cuello y la luna estaba en un cielo tan frío.

Y pronto se vio que la luna era una calavera de caballo.

Noche igual de la nieve, de los sistemas suspendidos y de la luna.

Pero no la luna: la raposa de las tabernas.

Pero no la luna: los insectos, los muertos diminutos por las riberas.

Y la luna, con un guante de humo sentada en la puerta de sus derribos. Y la terrible claridad de otra luna enterrada.

Cuando llegue la luna llena, iré a Santiago de Cuba.

Poema 5

¡Qué esfuerzo del caballo por ser perro!

¡Qué esfuerzo del perro por ser golondrina!

¡Qué esfuerzo de la golondrina por ser abeja!

¡Qué esfuerzo de la abeja por ser caballo!

Y el caballo,

¡qué flecha aguda exprime la rosa!

¡qué rosa gris levanta la flecha!

Y la abeja,

¡qué rebaño de golondrinas y caballos!

¡Qué esfuerzo de las luces por ser alaridos!

¡Qué esfuerzo de los alaridos por ser vivos de azúcar!

Y el azúcar,

¡qué luna sueña en su vigilia!

¡qué vigilia busca sus puñales!,

¡qué rubor de piel eterna y desnuda!

Y yo,

¡qué serafín sin esfuerzo!

Poema 6

Por los blancos derribos de Júpiter donde
meriendan muerte los borrachos,

por mi muerte desierta con un solo paseante
equivocado,

la sangre busca por mil caminos muertes
enharinadas y ceniza de nardo.

La muerte de un niño en el velero japonés,

la muerte con marineros definitivos que
temen la muerte y la llevarán sobre sus
hombros.

La bruma, el sueño y la muerte me estaban
buscando.

Pero no es la muerte: es la tienda de frutas.

Nueva York de alambres y de muerte,

gotas de sucia muerte con amargo veneno.

Poema 7 (Blank poem)

Todos los días se matan en New York

cuatro millones de …….

cinco millones de …….,

dos mil …….

un millón de ……..,

un millón de ……

y dos millones de…….

TRADUCCIONES

Absent Soul

Neither the bull nor the fig tree know you,
nor the horses nor the ants back home.
Even your memory doesn´t know you
because you´ve died for good and all.

These stones will never know you,
not even the stains on the wall.
I curse your dumbass memory
because you´ve died for good and all.

Autumn will come with waves and conch shells,
grapes of fog and grouped monks,
but nobody will ever remember you
because you´ve died for goods and all.

Antoñito el Camborio's Death

Voices of death sounded all over
near the Guadalquivir.
And the male carnation voice,
was it theirs or was it his?
In the fight he jumped like dolphins,
let me with you disagree.
They were four and they had daggers
and the daggers were dark green.
Voices of death sounded all over
near the Guadalquivir.

Antonio Torres Heredia,
who has cut your nice soul free?

What in others they did not envy,
they already envied in him.
Corinthian coloured shoes
and his satin olive skin.
Voices of death sounded all over
near the Guadalquivir.

Sleepwalking Romance

Green, I want you all green,
green branches and green wind.
The horse on the mountain
and the boat over the sea.
With your eyes of cold and silver,
great frost stars and shadow fish.
Under the gypsy moon,
under the albahaca trees.
I can see a hundred roses
carried away by the wind.

Compadre, I want to change
my house for a house like this,
my horse for your silver mirror
my knife for your Holland sheets.

Compadre, I want to tell you:
my house is my house no more
and I´m not who I used to be.
It´s like I stay all day sleeping,
dreaming of a bitter sea.

Green, I want you all green,
with green hair and dark green skin.
Compadre! What´s left, please, tell me.
Blood and tears and gipsy queens.

The Unfaithful Wife

It was the night of Santiago,
so I took her to the river.
The starch of her petticoat
sounded like knives in my ear.
I took off shoes and tie,
she took off both her slippers.
Me, the belt with the revolver,
she, her red dress like a stripper.
The lanterns went out all at once
almost as by commitment.
I touched her big sleeping breasts
and to sing began the crickets.
Her thighs escaped from my hands
like surprised and soapy fishes.

We were all kisses and dirt,
when I took her from the river.
Her red dress was all a mess,
my tie was a blast of glitters.
I behaved like what I am:
a gentleman and a ritter
and I didn´t fall in love
(her husband would be so bitter).
I gave her a sewing box
full of needles and nice clippers.
It was the night of Santiago,
so I took her to the river.

AB NOMCRPAFP

Imp zfbk bkxjmoxamp
arbojbk nxox pfbjnob
yxgm ix qfboox pbzx.

Xkaxirzfx qfbkb
lxodmp zxjfkmp omgmp
Zmoamyx, mifsmp sboabp
amkab nmkbo zfbk zorzbp
ñrb imp obzrboabk.

Imp zfbk bkxjmoxamp
arbojbk nxox pfbjnob.

-.-. .- ... .. -.. .- / -.. . .-.. / .-..
.-.. .- -. - --- .-.-.

.... . / -.-. . .-. .-. .- -.. --- / -- .. / -... .- .-.. -.-. -. .--. --- .-. --.-
..- . / -. --- / --.- ..- .. . .-. --- / --- .-. / . .-.. / .-.. .-.. .- -. - --- .--.
. .-. --- / .--. --- .-. / -.. . - .-. ... / -.. . / .-.. --- ... / --. .-. .. ..
/ -- ..- .-. --- ... -. --- / ... . / --- -.-- . / --- - .-. .- / -.-. --- ... .- /
--.- ..- . / . .-.. / .-.. .-.. .- -. - --- .-.-.- .-.-.

.... .- -.-- / -- ..- -.-- / .--. --- -.-. --- ... / -. --. . .-.. . ... / --.- ..- .
/ -.-. .- -. - . -. --..-- .... .- -.-- / -- ..- -.-- / .--. --- -.-. --- ... /
.--. . .-. .-. --- ... / --.- ..- . / .-.. .- -.. .-. . -. --..-- -- .. .-.. / ...- ..
--- .-.. .. -. . ... / -.-. .- -... . -. / . -. / .-.. .- / .--. .- .-.. -- .- / -.. . /
-- .. / -- .- -. --- .-.-.- .-.-.

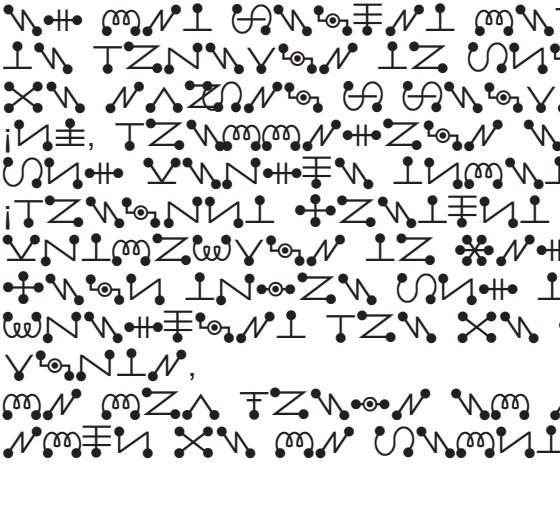
.--. . .-. --- / . .-.. / .-.. .-.. .- -. - --- / . ... / ..- -. / .--. . .-. .-. --- /
.. -. -- . -. ... --- --..-- . .-.. / .-.. .-.. .- -. - --- / . ... / ..- -. / -. --.
. .-.. / .. -. -- . -. ... --- --..-- . .-.. / .-.. .-.. .- -. - --- / . ... / ..- -. /
...- .. --- .-.. -. / .. -. -- . -. ... --- --..-- .-.. .- ... / .-.. --. .-. .. -- .-
... / .- -- --- .-. -.. .- --.. .- -. / .- .-.. / ...- .. . -. - --- --..-- -. --- /
... . / --- -.-- . / --- - .-. .- / -.-. --- ... .- / --.- ..- . / . .-.. / .-.. .-..
.- -. - --- .-.-.- .-.-.

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[



01000111 01000001 01000011 01000101
01001100 01000001 00100000 01000100
01000101 01001100 00100000 01000001
01001101 01001111 01010010 00100000
01001101 01000001 01010010 01000001
01010110 01001001 01001100 01001100
01001111 01010011 01001111

01000011 01101111 01101110 00100000 01110100 01101111
01100100 01101111 00100000 01100101 01101100 00100000
01111001 01100101 01110011 01101111 00100000 01100100
01100101 00100000 01101100 01101111 01110011 00100000
01101101 01100001 01101100 01101111 01110011 00100000
01100011 01100001 01101101 01110000 01101111 01110011
00100000 01100101 01110010 01100001 01110011 00100000
01101010 01110101 01101110 01100011 01101111 00100000
01100100 01100101 00100000 01100001 01101101 01101111
01110010 00101100 00100000 01101010 01100001 01111010
01101101 11000011 10101101 01101110 00100000 01101101
01101111 01101010 01100001 01100100 01101111 00101110
00100000 01000011 01101111 01101110 00100000 01110011
01110101 01110010 00100000 01111001 00100000 01101100
01101100 01100001 01101101 01100001 00100000 01100100
01100101 00100000 01101100 01101111 01110011 00100000
01101101 01100001 01101100 01101111 01110011 00100000
01100011 01101001 01100101 01101100 01101111 01110011

00100000 01100101 01110010 01100001 01110011 00100000
01110010 01110101 01101101 01101111 01110010 00100000
01100100 01100101 00100000 01101110 01101001 01100101
01110110 01100101 00100000 01110000 01101111 01110010
00100000 01101101 01101001 00100000 01110000 01100101
01100011 01101000 01101111 00101110 00100000 01000011
01101001 01100101 01101100 01101111 01110011 00100000
01111001 00100000 01100011 01100001 01101101 01110000
01101111 01110011 00100000 01100001 01101110 01110101
01100100 01100001 01100010 01100001 01101110 00100000
01100011 01100001 01100100 01100101 01101110 01100001
01110011 00100000 01100101 01101110 00100000 01101101
01101001 01110011 00100000 01101101 01100001 01101110
01101111 01110011 00101110 00100000 01000011 01100001
01101101 01110000 01101111 01110011 00100000 01111001
00100000 01100011 01101001 01100101 01101100 01101111
01110011 00100000 01100001 01111010 01101111 01110100
01100001 01100010 01100001 01101110 00100000 01101100
01100001 01110011 00100000 01101100 01101100 01100001
01100111 01100001 01110011 00100000 01100100 01100101
00100000 01101101 01101001 00100000 01100011 01110101
01100101 01110010 01110000 01101111 00101110

TEATRO

Romance de la luna
(Bodas de sangre)

¡Catedrales, escaparse!
Maleza del valle y del aire.
Sangre por paredes,
sangre por los cristales
donde pueda calentarme
de soñolientos metales,
de calles de espada de jaspe
y también de los estanques.

Sangre en los pies del aire.
¡Ay, no puedan escaparse!
Calentarme que derrame
y dejadme en todas partes.

Un rumor de claridades
en los pies del aire, sangre.
¡No! ¡No podrán escaparse
de una fiebre de diamante!

Doña Rosita (Acto primero)

LA PALOMA
LA MUERTE
LA LUNA
LOS GITANOS

Habitación con salida a un invernadero.

LA PALOMA. ¿Y mis semillas?

LA MUERTE. Ahí estaban.

LA PALOMA. Pues no están.

LA LUNA. Eléboro, fucsias y los crisantemos, Luis Passy violáceo y altair blanco plata con puntas heliotropo.

LA PALOMA. Es necesario que cuidéis las flores.

LA MUERTE. Si lo dice usted por mí...

LA LUNA. Calla. No repliques.

LA PALOMA. Lo digo por todos. Ayer me encontré las semillas de dalias pisoteadas por el suelo. (Entra en el invernadero.) No os dais cuenta de mi invernadero; desde el ochocientos siete en que la condesa de Wandes obtuvo la rosa muscosa, no la ha conseguido nadie

en Granada más que yo, ni el botánico de la universidad. Es preciso que tengáis más respeto por mis plantas.

LA MUERTE. ¿Pero no las respeto?

LA LUNA. ¡Chist! Sois a cuál peor.

LA MUERTE. Sí, señora. Pero yo no digo que de tanto regar las flores y tanta agua por todas partes, van a salir sapos en el sofá.

LA LUNA. Luego bien te gusta olerlas.

LA MUERTE. No, señora. A mí las flores me huelen a niño muerto, o a profesión de monja, o a altar de iglesia. A cosas tristes. Donde esté una naranja o un buen membrillo, que se quiten las rosas del mundo. Pero aquí... rosas por la derecha, albahaca por la izquierda, anémonas, salvias, petunias y esas flores de ahora, de moda, los crisantemos, despeinados como unas cabezas de gitanillas. ¡Qué ganas tengo de ver plantados en este jardín, un peral, un cerezo, un kaki!

LA LUNA. ¡Para comértelos!

LOS GITANOS. (Entran rápido. Vienen vestidas con trajes del novecientos y adornos de cintas.) ¿Y nuestros sombreros? ¿Dónde están nuestros sombreros?

LA MUERTE. Yo los dejé en la mesa.

LOS GITANOS. Pues no están. (Buscan. La Muerte sale.)

LA LUNA. ¿Han mirado en el armario? (Sale la Luna.)

LA MUERTE. (Entra.) No los encuentro.

LOS GITANOS ¿Será posible que no se sepa dónde están nuestros sombreros?

LA MUERTE. Poneos los azules.

LOS GITANOS. Estás loca.

LA MUERTE. Más locos estaréis vosotros.

LA LUNA. (Vuelve a entrar.) ¡Vamos, aquí están! (Los gitanos los cogen y salen corriendo.)

LA MUERTE. Es que todo lo quieren volando.

LA LUNA. ¡A ver si te equivocas!

LA PALOMA. (Dentro.) ¡Esto ya es demasiado!

LA LUNA. ¡María Santísima!

LA PALOMA. Bien está que se pisen las semillas, pero no es tolerable que esté con las hojitas tronchadas la planta de rosal que más quiero. Mucho más que la muscosa y la híspida y la pomponiana y la damascena y que la eglantina de la reina Isabel. (A la Luna.) Entra, entra y la verás.

LA LUNA. ¿Se ha roto?

LA PALOMA. No, no le ha pasado gran cosa, pero pudo haberle pasado.

LA MUERTE. ¡Acabáramos!

LA PALOMA. Yo me pregunto: ¿quién volcó la maceta?

LA LUNA: A mí no me mire usted. ¿He sido yo?

LA MUERTE. ¿Y no hay gatos y no hay perros, y no hay un golpe de aire que entra por la ventana?

LA LUNA. Anda, barre el invernadero.

Rosita la soltera o El lenguaje de las flores

(Diálogo entre Rosita y el primo)

ROSITA
¿Por qué tus ojos traidores
sobre mi cabeza flores?
¡Qué luto de ruiseñores
dejas a mi juventud,
siendo norte y salud!

PRIMO (La lleva a un vis-á-vis y se sientan.)
¡Ay, ruiseñor en la nevada,
deja tu boca cerrada!
Al imaginario frío
no es de hielo mi desvío,
nardos de espuma y sosiego
para contener mi fuego.

ROSITA
Una noche adormilada,
una rosa enamorada
se puso encarnada,
siendo blanco su color
pero como tierna flor
por el beso del amor.

PRIMO
He de volver, prima mía,
con las velas de alegría;
luz y sombra, noche y día.

ROSITA
Amor, sobre el alma sola,
tejerá con tierra y ola.

PRIMO
Cuando mi caballo lento,
cuando el verano violento
empañe el muro del viento,
ponga el llano carmesí

y la escarcha deje en mí,
me moriré por ti.

ROSITA
Una tarde por Granada
con toda la luz salada
jazminero desangrado,
por las piedras enredado
pondrán loco mi tejado.

PRIMO
¡Volveré!

ROSITA
¿Qué paloma iluminada
me anunciará tu llegada?

PRIMO
El palomo de mi fe.

ROSITA
Mira que yo bordaré

PRIMO

Por el clavel del costado,

juro que vendré a tu lado.

ROSITA

¡Adiós, primo, adiós!

PRIMO

¡Prima, adiós!

(Se abrazan en el vis-á-vis. Lejos se oye el piano. El primo sale. Rosita se queda llorando)

Yerma
(Acto segundo- Cuadro primero)

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 3ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 5ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 5ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 5ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 3ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 5ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 5ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 3ª

LAVANDERA 5ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 4ª.

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 5ª

LAVANDERA 2ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 5ª

LAVANDERA 3ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 2ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 2ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 2ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 2ª

(Entran las dos cuñadas de Yerma. Van vestidas de luto. Se ponen a lavar en medio de un silencio. Se oyen esquilas.)

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 3ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 3ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 3ª

LAVANDERA 5ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 3ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 5ª

LAVANDERA 4ª

(Las dos cuñadas se yerguen y miran.)

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 5ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 2ª

LAVANDERA 5ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 5ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 2ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 6ª

(Apareciendo en lo alto del torrente.)

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 6ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 2ª

LAVANDERA 3ª

LAVANDERA 4ª

LAVANDERA 5ª

LAVANDERA 2ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 3ª

LAVANDERA 2ª

LAVANDERA 5ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 2ª

LAVANDERA 1ª

LAVANDERA 6ª

LAVANDERA 2ª

(Mueven los paños con ritmo y los golpean.)

Índice

Prólogo 7

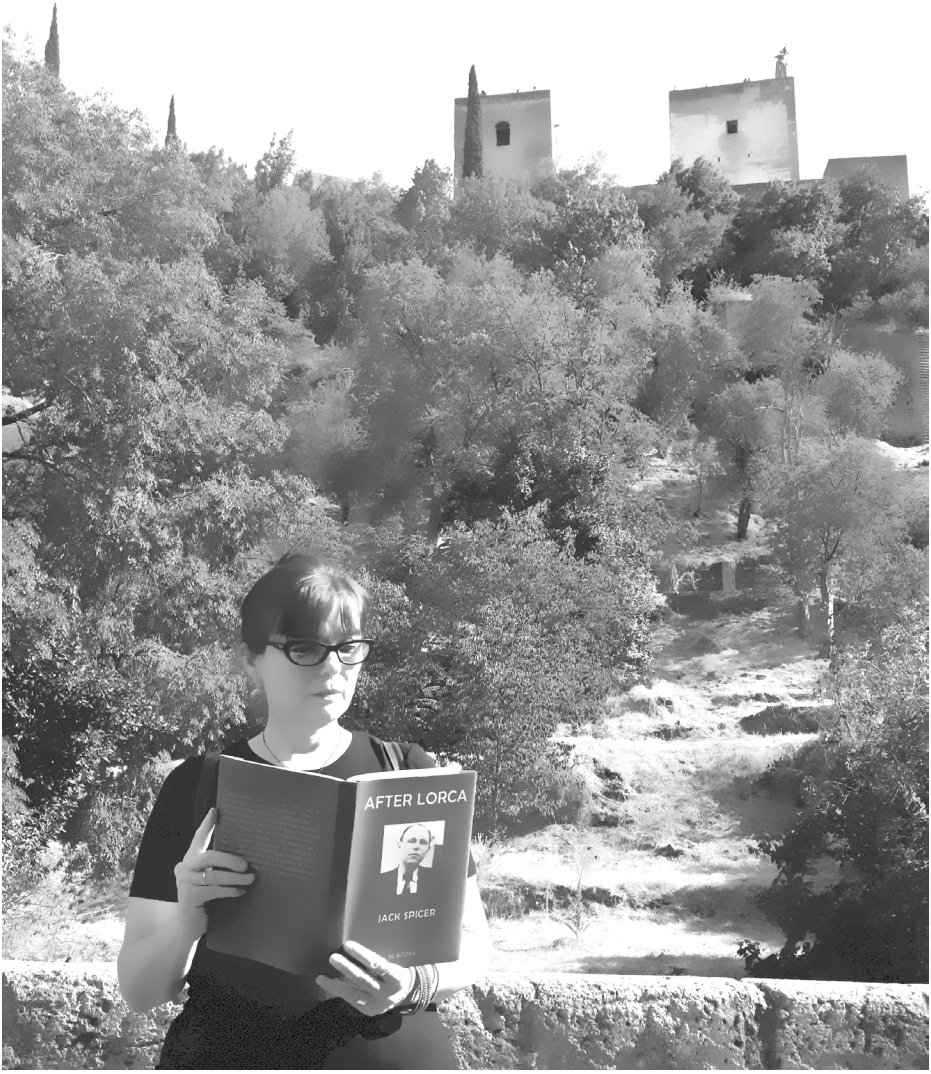
Romancero generativo 11

Casidas, gacelas y otros poemas mutantes e híbridos 23

Poeta en Nueva York 45

Traducciones 59

Teatro 75



Carrera del Darro, Granada, 2019

Belén Gache es una escritora y poeta española-argentina. De familia española emigrada a la Argentina, nació en Buenos Aires en 1960. Vive y trabaja en Madrid. Desde los años 90, ha realizado obras de poesía conceptual y de literatura experimental y expandida tales como videopoemas, poesía electrónica y proyectos mixtos. Es considerada una de las poetas pioneras en el uso de medios digitales.

Publicó las novelas *Luna India*, (Planeta 1994), *Divina anarquía*, (Sudamericana 1999) y *Lunas eléctricas para las noches sin luna* (Sudamericana 2004). Su novela *La vida y obra de Ambrosia Pons* fue finalista en el XXIII Premio Herralde de Novela (Barcelona, 2005) y en el XIII Premio Planeta Biblioteca del Sur, (2006). Ha publicado también la novela de ciencia ficción lingüística *Kublai Moon* (Sociedad Lunar 2017) que forma parte de un proyecto transmedia.

En 2012, su proyecto *Word Market*, fue comisionado por Turbulence con fondos del National Endowment for the Arts (EE. UU.). Su pieza *Radikal Karaoke* forma parte de la Colección de ELO (Electronic Literature Organization). Varias de sus obras pertenecen al archivo internacional de net art Netescopio (MEIAC, España).

Ha publicado numerosos ensayos de literatura experimental entre los que se destaca el libro *Escrituras nómades, del libro perdido al hipertexto* (Gijón, Trea 2006).

Es Licenciada en Historia del Arte y posee un Máster en Análisis del Discurso por la Universidad de Buenos Aires, donde dictó clases de narratología y semiótica en la década del 90.

Otras obras de Belén Gache publicadas por Sociedad Lunar:

Gongora Wordtoys
Poesía electrónica, 2011

Instrucciones de uso: partituras, recetas y algoritmos en la poesía y el arte contemporáneo
Ensayo, 2014

Radikal Karaoke
Poesía electrónica, 2015

Sabotaje Retroexistencial
Poesía electrónica, 2015

Saint Germain des Prés - Mode d'emploi
Literatura en base a restricciones, 2015

Augmented Reality Poetry Readings + DIY Books
Poesía electronica, 2016

Poesías de las Galaxias Ratonas
Poesía experimental, 2017

Kublai Moon
Narrativa experimental, 2017

Luna India
Narrativa, 2019 (Segunda edición. Primera edición: Editorial Planeta-Biblioteca del Sur, 1994)

After Lorca es un libro de poesía experimental de Belén Gache, en el que la autora realiza una relectura y rescritura de los poemas de Federico García Lorca.

Lorca es el poeta europeo del siglo XX más traducido al inglés y el poeta español moderno más conocido fuera de las fronteras de España. En EE. UU., por ejemplo, pocos poetas en idioma español han significado tanto para la poesía local. Ha sido traducido, adaptado, versionado, recombinado por parte de reconocidos poetas estadounidenses experimentales como, por ejemplo, Jack Spicer (*After Lorca*) o, ya en los años 90, Jerome Rothenberg (*The Lorca Variations*). El *After Lorca* de Spicer presenta una serie de traducciones del poeta granadino con palabras y frases cambiadas deliberadamente o, directamente, traducciones de poemas inexistentes, también poemas híbridos lorquianos-spicerianos.

En el caso del *After Lorca,* de Gache, los poemas son sometidos a una serie de procedimientos aleatorios –por ejemplo, a partir de un generador automático de romanceros—, a cut-ups, traducciones apócrifas, apropiaciones y juegos oulipianos.

Sociedad Lunar
colección poesía